

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos
de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo a la ór-
den del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados de que deben par-
tir las suscripciones; estas se admiten empezando cual-
quier día del mes.

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Martes 23 de Agosto.

OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

Despachos telegráficos.

BERLIN 21 de agosto, á las once y cuarenta
y siete minutos de la mañana; recibido el 22 á
las ocho y cuarenta y cuatro minutos de la ma-
ñana.—El ministro de España al Excmo. señor
ministro de Estado:

«Un despacho no oficial de Pont-á-Mousson
dice que en los tres últimos combates han
muerto de 12 á 15,000 franceses, y que su pér-
dida total se calcula en 50,000 hombres, inclu-
yendo heridos y prisioneros. Sólo en el último
encuentro de Gravelotte se han hecho 4,000 de
estos últimos, contándose entre ellos el general
Plombin y cerca de 100 oficiales.»

NOTA. El mismo telegrama ha sido trasmi-
tido al ministerio de Estado por el ministro de
la Confederación de la Alemania del Norte en
Madrid.

PARIS 22 de agosto, á las nueve y treinta
minutos de la mañana; recibido á las diez y
cinco minutos.—El embajador de España
al Excmo. señor ministro de Estado:

«En el Diario oficial de hoy se lee lo si-
guiente:

«No habiendo el Gobierno recibido despachos
del ejército del Rhin hace días por consecuencia
de la interrupción de las líneas telegráficas, es
de creer que el plan dispuesto por el mariscal
Bazaine no ha dado todavía resultados. La con-
ducta heroica de nuestros soldados en sus dife-
rentes encuentros con un enemigo muy supe-
rior en número permite esperar en el éxito de
las operaciones ulteriores. Los exploradores en-
emigos han llegado á Saint-Dizier.—El ministro
de la Guerra, Conde de Palikao.»

PARIS 22 de agosto, á las seis de la tarde; re-
cibido á las siete y treinta minutos de la tarde.
—El embajador de España al Excmo. señor mi-
nistro de Estado:

«Palikao ha dicho en el Cuerpo legislativo que
tenía buenas noticias del mariscal Bazaine, y
que no creía que debía dar pormenores, lo cual
ha merecido la aprobación. Se ha presentado
una proposición para que se nombren por el
Cuerpo legislativo nueve diputados que formen
parte del comité de defensa de París.

Se ha declarado casi por unanimidad que era
urgente, y para examinarla en las secciones se
ha suspendido la sesión. Cuando ya se habían
levantado todos los diputados y habían salido
muchos del salón, Palikao ha ocupado la tribu-
na y se ha opuesto al nombramiento de los di-
putados para formar parte del comité de defen-
sa, declarando que los que constituyen el Go-
bierno quieren tener toda la responsabilidad ó
no tener ninguna.

La sesión está reunida en este momen-
to, y se cree que la comisión que se nombra será
contraria á la proposición. Parece que el gobier-
no prusiano ha solicitado del de Bélgica permi-
so de tránsito por aquel reino de los heridos,
tanto prusianos como prisioneros franceses: el
gobierno belga se cree que ha contestado que
desde el momento en que los prisioneros france-
ses pisaran aquel territorio quedarían en li-
bertad.

Si por esta consideración se limitase el go-
bierno prusiano á pedir el tránsito de sus heri-
dos, es posible que respondá que no habiendo
reciprocidad no puede conceder ningún servicio
á una sola de las naciones beligerantes.

Sección de los asuntos comerciales.

El cónsul de España en Hamburgo participa
con fecha 15 del actual al ministerio de Estado
que el comandante en jefe de las fuerzas nava-
les francesas en la mar del Norte ha notificado
el bloqueo de las costas prusianas y de la Ale-
mania del Norte. Dicho bloqueo ha empezado á
hacerse efectivo, pues se han apresado ya dos
buques alemanes en las aguas de Heligoland.

La marina mercante española no tiene en
aquel puerto más que una nave, que saldrá an-

tes del término de 10 días fijados en la referida
notificación.

En el mismo día se sumergieron torpedos en
aquel puerto, y para evitar desgracias no sal-
drán ni entrarán los buques sin práctico, sien-
do los de vela remolcados por vapores.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

Los periódicos franceses, á falta de no-
ticias del teatro de la guerra que comu-
nicar á sus lectores, se entretienen en
imitar el cuento de la lechera; el Gobierno
imperial, mientras asegura que todo va
bien, se apresura á fortificar á París, y
Napoleon en Reims ó en algun otro punto,
que de cierto no se sabe, está tan callado
como si de hecho y de derecho hubiese
dejado de ser emperador. He aquí en po-
cas palabras la situación de Francia.

Pero no es esto lo más triste. La Cámara,
que hace días ha perdido los estribos, tem-
biendo á la minoría y sujetándose incondi-
cionalmente á ella, ha dado lugar ayer
á un conflicto cuya culpa no sabemos si es
suya ó del Gobierno. Celosa naturalmente
de intervenir en todos los asuntos públicos,
dada la gravedad de las circunstancias,
propuso ayer por boca de Mr. Keratry que
una comisión de nueve diputados se agre-
gue á la junta de defensa de París. Ya
parecía virtualmente aprobada la proposi-
ción cuando entró el general Palikao á
declarar que el Gobierno no la admitía.

Ignoramos las razones en que el Go-
bierno apoye su pretensión ya que no po-
demos admitir en modo alguno, sean las
de la vanidad de hacerlo todo por sí y
ante sí segun se desprende de las pala-
bras del presidente del Gabinete; pero
considerando cuán pocas pruebas ha dado
la Cámara de estar á la altura de las cir-
cunstancias, nos inclinamos á creer que
Palikao alguna indiscreción que imposibi-
lite el plan que se haya propuesto llevar
á cabo. Por otra parte, si nunca podemos
dudar de la conveniencia de que inter-
vengan los representantes del pueblo en
todos los asuntos públicos, con participa-
ción tanto más necesaria cuanto más gra-
ves sean las circunstancias, creemos tam-
bien que si un Gobierno no merece la
confianza de una Cámara en épocas anor-
males, se busca el medio de sustituirle,
pero mientras tanto se evita en lo posible
suscitar cuestiones sin ponerse antes de
acuerdo con él para no dar lugar á que
haciéndolas de Gabinete decida un voto
precipitado de lo que puede ser de la
mayor trascendencia.

En la carta de About que hoy publica-
mos verán nuestros lectores unos párrafos
que bien merecen fijarnos sobre ellos la
atención. Habla de la apatía de las pobla-
ciones invadidas por los prusianos y no se
explica el por qué no han sabido resistir
una ocupación tan modesta, tan humanita-
riamente llevada á efecto. A cualquier
persona imparcial se le ocurrirá la idea
de que puesto que les han dejado obrar á
su gusto, no les importará mucho ser pru-
sianos ó franceses, y eso lo confirma El
Times en la correspondencia que publica-
mos en otra parte, pero Mr. About, que
no quiere comprender que los alsacianos
por idioma, por costumbres, por tempe-

ramento son alemanes puros, que no quie-
re recordar la lucha eterna entre los alsac-
ianos y el resto de la Francia, que no ha
dejado un momento de ponerles en ridícu-
lo; M. About decimos, para explicarse esa
apatía, dice que guay de los prusianos el
día que vencidos vuelvan á cruzar el país
en dirección á la frontera. Prefiere llamar-
les franceses cobardes á transijir con la
idea de que la nacionalidad francesa les
es indiferente.

Por conducto fidedigno sabemos que
entre Metz y Thionville hay un telegrafo
subterráneo que Bazaine puede aprove-
char y sin duda ha aprovechado para
comunicarse con París. No son, pues, no-
ticias lo que falta en París sino el deseo
de publicarlas.

A ser esto cierto, no puede ignorar
Palikao, como ignora el pueblo de Pa-
ris, que Metz está completamente cercado
y próximo á capitalar por hambre, si no
lo ha hecho ya.

¿Podría tener esto alguna parte en el
deseo de que no intervenga la Cámara en
la junta de defensa? ¿La pertinacia en no
dar malas noticias podría hacer olvidar á
Palikao el verdadero interés de Francia?
¿El temor de que todo se descubra podría
ser más fuerte que su patriotismo?

Del teatro de la guerra nada nuevo nos
comunica el telegrafo. Después de las
sangrientas luchas de estos días se nece-
sita un plazo, siquiera para recoger los
heridos y contar los muertos.

No queremos terminar esta revista sin
hacer notar cuán digno ha sido el com-
portamiento del ejército prusiano en el
entierro del general Douai, de que da
cuenta la correspondencia de El Times,
que en otro lugar publicamos.

EL CAMPO DE BATALLA

DEL 16 DE AGOSTO.

Desde Metz á Verdun tenían los france-
ses tres caminos distintos con sus corres-
pondientes sendas y atajos. El primero
era el del Norte, sigue el camino de Metz
á Thionville hasta Twoipp, sube á las
alturas arboladas de Satuny y penetra en
el Plateau. En Auboné cruza el valle del
Orne, sube de nuevo al Plateau, pasa por
Briey, cerca de un profundo y arbolado
torrente, y continúa hasta Etain, á través
de terrenos altos, accidentados de cuando
en cuando por una colina ó por un bosque.
El camino intermedio sube á las alturas
de Jussy, al S. O. de Metz, atraviesa
una profunda cañada cubierta de espeso
bosque y arbolada, y llega á Gravelotte,
pasado el cual se presentan tierras de la-
bor, algunos terrenos pantanosos fácil-
mente accesibles, en medio de los cuales
se encuentra Dombourt, despuesse dirige
á Conflans ó Iron, cruza el valle del Orne
y continúa por la orilla izquierda de este
río hasta Etain. En este lugar cercado de
tierras altas, llanas y estériles, conchyen
no solamente los dos caminos que vienen
de Metz ya descritos, sino también los de
Luxemburgo, Longevy y Moutmedy, y
todos juntos continúan por un terreno pan-
tanozo hasta Beaumont, y desde allí á lo
largo de un riachuelo que se escapa de los
Argomes, cuyas orillas están pobladas de
árboles, atraviesan dichos montes hasta
llegar á Verdun. Por este camino inter-
medio pasa el proyectado ferro-carril en-
tre Verdun y Metz.

Administración: Preciados, 48.

En las principales librerías de Madrid y de provin-

cias.
La correspondencia debe dirigirse al Administra-

dor de El Rhin, Preciados, 48.

TODOS LOS SUSCRITORES TIENEN DERECHO A DIRIGIR

A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA GUERRA,

QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA A

ESTE OBJETO.

El tercer camino es el del Sur, tiene
una legua menos que los anteriores y se
dirige por Gravelotte, atravesando una
multitud de acedias, cañadas y angostos
valles, y de riachuelos, que corren hacia
la orilla derecha del Orne, y pasando por
Vionville, Rezonville y Mars-la-Tour,
viene á coincidir en Danheule con el ca-
mino que viene de Pont-á-Mousson. A poco
de allí sube al Plateau, costea por el Norte
el barranco ó hondonada de Handiomont
y cruza los Argomes en medio de altos
bosques.

Un arroyuelo que afluye en el Orne cor-
ta el tercer camino en Mars-la-Tour, y el
segundo en Zarny. Un poco más abajo, y
paralelo con el anterior, corre el río Yron,
que desemboca en el Orne cerca de Con-
flans. El triángulo que forman Mars-la-
Tour, Zarny y Gravelotte, cuyos lados
los forman los caminos de Gravelotte á
Mars-la-Tour, de Gravelotte á Zarny y
el arroyo de Mars-la-Tour á Zarny, es
propiamente el campo de batalla del mar-
tes 16 de agosto. El terreno comprendido
en este triángulo contiene algunas aldeas,
prados comunales, y pocas paradas de
bosque ó arboleda y algunas colinas sur-
cadas de arroyuelos en dirección de Este
á Oeste.

Es curiosísimo y digno de estudio el
espectáculo que ofrece en estos últimos
días la prensa del vecino imperio. Nada
desde hoy será tan fácil como convertir
derrotas en victorias; nada tan natural
como insultar al enemigo; nada tan digno
como engañar al pueblo. Este razo-
namiento se hizo sin duda el periodismo
francés al recibir la noticia de Wensem-
bourg, é inspirado por la trasnochada
musa que inspira á un Girardin artículos
como el de «Confianza! confianza!» empezó
la obra que hoy contempla con entusias-
mo el pueblo francés y con escándalo to-
do el continente europeo.

Algunos periódicos, muy pocos, no
han querido contribuir á ridiculizar á la
patria; un escritor ilustre, Mr. Labou-
laye, ha hecho justicia al enemigo; ha
ennoblecido la guerra, pretendiendo que
de ella resultase un adelanto, pero ¿qué
importan estas voces que ahogan chilli-
dos y gritos? ¿Qué significan estos gene-
rosos esfuerzos ante la bravata constante,
el insulto y la calumnia?

Con toda nuestra alma podemos decir,
que las desgracias de Francia pesan so-
bre nuestro ánimo al escribir estas líneas;
pero no las desgracias de la guerra; no
estos azares de un día, sino este orgullo,
este loco entusiasmo, este despecho que
degrada á los pueblos. Los males de la
guerra los disipa la paz. La tiranía de un
Gobierno muere como el despota; pero la
degradación de un pueblo vive en la his-
toria y mancha eternamente la memoria
de sus hijos.

Pero no confundamos la prensa con el
pueblo; si en nuestros momentos de in-
dignación llegamos á hacerlo, cuando nos
sometemos á la razón se nos resiste el
creer que puedan aplaudirse los escritos
que con tanto dolor recordamos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE EL RHIN.

Berlín 19 agosto de 1870.

Sr. director de El Rhin.

La jornada de Mars-la-Tour ha hecho
fracasar por completo el plan de Bazaine,
que consistía en retirarse á Chelona, sur-
Mars. Si el ejército francés hubiese lle-
gado á cabo este movimiento, habría te-
nido delante de sí la muralla natural de
los montes y el Meuse que cerca de

Verdun corre por un ancho cauce. A más de esto se habría opuesto a la marcha de los prusianos el entusiasmo de las poblaciones, pues acabando allí la Lorena concluye el verdadero territorio alemán.

Con la batalla del 15, el príncipe Federico Carlos ha logrado impedir la retirada del ejército imperial, estendiéndose por Gravelotte y Conflans, mientras que el rey Guillermo desde Pont-à-Mousson vigilaba la parte más intrincada de la cordillera por donde debía correrse Mac-Mahon para prestar auxilio a los franceses, y el príncipe Federico Guillermo caminaba delante de Metz cuya plaza a estas horas estará completamente cercada.

Esta es la situación del ejército prusiano. Rodea a Metz, casi corta completamente por la parte de Conflans las comunicaciones con Chalons, y por lo tanto con París, lo cual acabaría de llevar a cabo con un movimiento hacia Thionville que sin duda efectuaría el príncipe Federico Guillermo, que es el verdadero sitiador de Metz, y desde Corby y Garze hasta Pont-à-Mousson el rey Guillermo impide la reunión con Mac-Mahon.

Añadan Vds. a esto que los prusianos dominan ya en seis departamentos; que las provisiones faltan en Metz; que el ejército que queda para combatir en Chalons está en su mayor parte compuesto de la guardia móvil, gente joven e inesperada, y comprenderán que la posición del ejército no es muy risueña.

Francia hace esfuerzos verdaderamente heroicos, pero el extranjero domina en la octava parte del territorio, y la dictadura militar, único gobierno que hay en París, quedará desprestigiada con el cerco de Metz. Los esfuerzos, pues, que haga la nación francesa no podrían combatir el pánico que inspira la marcha victoriosa del enemigo y las disensiones estériles.

Los prusianos no se han de detener en Metz más que el tiempo preciso para incomunicar la plaza. Regimientos de húsares despejan el camino hacia Bar-le-Duc y parece que el ejército real abriga intenciones de ir a presentar batalla en Chalons.

Los combates del 15 y del 16 no han sido ganados sino a costa de mucha sangre por parte de los dos ejércitos. El rey Guillermo se halló en los sitios de más peligro, siendo muerto su caballo en las avanzadas. Heriberto de Bismark, hijo del primer ministro fué herido en el pie. Esto prueba que nuestros magnates no presencian batallas desde Chalons como le sucede a Napoleón III.

Aquí se presencian cada día relevantes actos de patriotismo que al través de las tierras y de los mares encuentran eco en los corazones de todos los alemanes que residen en el extranjero. El consúl de Singapur anuncia, que en cuanto se tuvo noticia del rompimiento de las hostilidades, los alemanes allí residentes celebraron un meeting patriótico para expresar sus simpatías por la patria común e iniciaron una suscripción con la que se recogieron 3.700 thalers (55.000 rs.), quedando comprometidos a remitir mensualmente 600 thalers (9.000 rs.), para subvenir a los gastos de la guerra.

El naviero Hen Drogge ha prestado gratuitamente uno de sus vapores, el *Thetis*, para, mientras dure la guerra, no estando sujeto el gobierno a resarcir al patriótico naviero ninguna de las averías, ni la pérdida completa del buque.

Este patriótico regalo iría a aumentar la escuadra prusiana, que no es tan pequeña como han dado en decir los periódicos franceses, y tiene una manifiesta ventaja sobre la escuadra enemiga, que es la de copocer el Báltico, mar peligroso en todas estaciones, y sobre todo en la que vamos a entrar.

Hasta ahora sólo un encuentro han tenido las dos escuadras. Como ya sabrán por el telegrafo, la victoria no ha quedado por ninguno de los dos enemigos, y las averías deben haber sido muy insignificantes por parte de los prusianos, pues la *Grylle* continúa recorriendo las costas.

Un telegrama de Kiel, del 16, anuncia que el lunes por la mañana se habían visto en Friedrichsört dos buques enemigos, a los que se unieron otros nueve al caer de

la tarde. Esto hace sospechar que las operaciones empezarán con el bloqueo de Kiel.

Los trofeos que llegan del campo de batalla son más numerosos de día en día. Tenemos ya en Berlín más de 200 cañones, águilas, tiendas, furgones, etc. etc.

El trato que aquí se da a los prisioneros es fraternal. No se hace distinción entre los heridos prusianos y los franceses. La reina visitó el 18 el *Markthalle*, el depósito de dádivas voluntarias, el lazareto y el hospital de S. Lázaro, dejando en todas partes palabras de consuelo.

Para hoy se aguardaba la noticia de una batalla, pues los últimos despachos hacían sospechar que los tres ejércitos que están divididas las tropas prusianas, intentarían un movimiento decisivo sobre el cuerpo del general Bazaine.

R.

Proclama del general Trochu.

El general Trochu ha dirigido al pueblo de París la siguiente proclama:

«A la guardia nacional de París.
A la guardia nacional móvil.
A las fuerzas de mar y tierra de París.
A todos los defensores de la capital en estado de sitio:

En medio de tan graves acontecimientos he sido nombrado gobernador de París y comandante en jefe de todas las fuerzas reunidas para la defensa de la capital.

Si es grande el honor que se me ha confiado, el peligro lo es también, pero me entrego a vosotros seguro de que levantaréis la suerte de nuestros ejércitos si París llega a pasar por las pruebas terribles de un sitio.

Nunca se os presentará una ocasión tan propicia para demostrar al mundo que los muchos años de prosperidad que hemos disfrutado no han podido amortiguar la virilidad del país.

Seguid el ejemplo de nuestro heroico ejército del Rhin.»

«Soldados del ejército de París:
Toda mi vida la he consagrado a vosotros.
No invocaré vuestro valor y vuestra constancia por que os conozco.

Sed obedientes; sed disciplinados y dignos y por vuestra conducta con la población de París demostrad que comprendéis toda la responsabilidad que pesa sobre vosotros.

Servid de ejemplo y comunicad el valor a todos.

París 19 de Agosto de 1870.
El general Trochu.»

Hace pocos días publicamos una carta de Mr. Benedetti al conde de Bismark, dada a luz por la *Kölnische Zeitung*, y luego con otra del subsecretario de Estado por el *Staatsanzeiger* de Berlín.

La *Liberté* reproduce en contestación una carta escrita por el emperador en 1866.

Héla aquí:

«12 de agosto de 1866.
Mi querido señor de la Valette: Llamo seriamente vuestra atención acerca de los hechos siguientes:

En el transcurso de una conversación entre Benedetti y Mr. Bismark, Mr. Drouyn de Lhuys (entonces ministro de Negocios extranjeros) ha tenido la idea de enviar a Berlín un proyecto de convención a propósito de las compensaciones a las que podemos tener derecho.

Esta convención habría debido en mi opinión haber permanecido secreta; pero han corrido acerca de ella rumores en el extranjero, y los periódicos van hasta decir que las provincias del Rhin nos han sido rehusadas.

Resulta de mi conversación con Benedetti, que habríamos tenido contra nosotros la Alemania entera por un pequeño beneficio.

Importa no dejar que la opinión pública se extravíe sobre este punto. Haced contradecir esos rumores enérgicamente en los periódicos. En este sentido he escrito a Mr. Drouyn de Lhuys. Hoy me envía la correspondencia *Havas* adjunta.

«El verdadero interés de Francia no está en obtener un aumento de territorio insignificante, sino en ayudar a Alemania a constituirse de la manera más favorable a nuestros intereses y a los de Europa.»

Recibid etc.—NAPOLEÓN.

En la batalla del 16, el príncipe Federico Carlos con solo la quinta división (Brandenburgesa), atacó a los cuerpos de ejército franceses 3.º, 4.º, 2.º y 6.º y la guardia imperial, y los deluvo en su marcha manteniendo contra ellos su primera posición por espacio de seis horas hasta que vinieron en su auxilio las divisiones 10.ª (hannoverianos), 17.ª (holsta-

cianos) y 25 (Hesse-Darmstadinos), con que los franceses tuvieron que abandonar el campo.

CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.
Sesion del 19 de agosto.

La sesión del 19 ofrece poco interés, y su extracto sólo puede probar una cosa, y es que la Cámara francesa se ha empeñado en no tomar resolución ninguna. Las proposiciones que se presentan cada día son innumerables, pocas llegan a votarse, y de éstas, la mitad lo menos quedan desechadas.

El viernes la sesión fué tranquila por la sencilla razón de que fué insignificante. Trascurrió casi toda en hablar de la proposición de monsieur Cremieux, sobre la cual no se tomó ninguna resolución. Hubo también de dos proyectos de Mr. Picard y Mr. Ferry, y sin discutirlos, sin que la Cámara llegase a examinarlos, quedaron los dos *in statu quo*.

Con motivo de las tres proposiciones, se oyeron muchos gritos de *¡votar, a votar!* pero la votación quedó definitivamente aplazada.

Seguía después la no intermisible lista de proposiciones nuevas, y con tal motivo Mr. Maguin repitió la eterna proposición para que los seminaristas pasasen a formar parte del ejército.

Mr. Glais-Bizoin propuso que quedase abolido el timbre de los periódicos.

Mr. Raspail entregó una petición relativa a la situación de la guardia móvil en Chalons.

Mr. Cremieux presentó un sistema de alumbrado de gas.

Y otro y otro fueron pasando y proponiendo los diputados, y uno y otro acabarían por vencerse de que nada lograrán con ello, y en tanto no se toma ninguna medida, y si alguna vez la Cámara demuestra su disgusto, hay una tempestad de gritos que pone miedo. Esto continúa siendo el Cuerpo legislativo francés.

La sesión duró tres cuartos de hora, y los diputados se fueron sin haber sabido una noticia y sin haber votado nada.

PRENSA FRANCESA.

Los periódicos de París llegados hoy vienen llenos de detalles y aprediciaciones sobre los combates que han tenido lugar en el teatro de la guerra desde el 14 al 18, atribuyéndose toda la ventaja. Según ellos, los prusianos han experimentado pérdidas considerables, y los franceses, no sólo han conservado sus posiciones, sino que han conquistado las que defendían los prusianos, estableciéndose en ellas solidamente. Ciertamente estas apreciaciones no se apoyan en datos positivos, sino en informaciones cuya procedencia no determinan claramente, y en las declaraciones hechas en la Cámara por el conde de Palikao, que asegura que «los prusianos han esparcido el rumor de que el 18 sus tropas habían alcanzado una gran victoria, pero que debía restablecer los hechos, diciendo que, aunque no podía comunicar los detalles, los telegramas que había recibido le permitían asegurar que el 18 los tres cuerpos de ejército prusianos que atacaron al general Bazaine habían sido rechazados, según diferentes datos que parecían dignos de fe, hacia las cantarras de Jaumont.»

Sobre esta frágil base entonan el *Figaro* y la *Liberté* cantos de triunfo, enumeran las pérdidas de los prusianos que elevan a 140.000 hombres entre muertos y heridos, y les suponen sin fuerzas bastantes para continuar sus operaciones ofensivas.

Si dichos periódicos creen de buena fe las noticias con que han llenado sus columnas, no nos admiraría la explosión de su entusiasmo; pero si con ello pretenden inspirar confianza al pueblo de París, confianza que ellos no sienten, darían a entender que no han comprendido la misión del periodismo.

Después de todo, las medidas que se toman en París, cuyos medios de defensa se amontonan y nunca parecen bastantes; las provisiones de boca que se acopian, las fuerzas que se centralizan allí, llamando los cuerpos de infantería de marina y los hombres, todo indicaría que, a pesar de las ventajas que se suponen obtenidas, se teme ver de un momento a otro las alturas de Montmartre cubiertas de prusianos.

Con el título de *Domcourt, Vionville, Gravelotte*, La *Liberté* publica el siguiente artículo: «Después del brillante éxito de Longueville, el ejército del Rhin, mandado por el mariscal Bazaine, ha continuado su movimiento de retirada hacia Verdun.»

«A 16 kilómetros de Metz el camino se bifurca; una de las secciones va a Verdun, la otra baja un poco hacia el Sud y pasa a Vionville y a Saint-Mar-la-Tour. El punto de intersección de los dos caminos es Gravelotte, pueblo de 800 habitantes. Domcourt y Vionville forman también con Gravelotte un triángulo, cuyo vértice es el último punto.

«El movimiento del príncipe Federico Carlos ha sido sin duda este: después del fracaso de Longueville, ha debido, durante el día del 15 y la noche del 15 al 16, marchar por los bosques de Saint-Ruffin, de Rozery y de Genevaux.

«Nuestro ejército estaba ya entre Gravelotte y Domcourt, siguiendo el camino de Domcourt-Etain.

«El 16, cuando los nuestros estaban ya en camino, empezó el ataque contra nuestra retaguardia y el flanco, sin duda entre Gravelotte y Vionville. Al mismo tiempo Steinmetz debía procurar cortar nuestro camino hacia Domcourt.

«El ataque parcial no tardó en hacerse general, y el campo de batalla estaba, como dicen los despachos, entre los dos caminos, es decir, entre Vionville y Domcourt.

«Este es el primer suceso del día 16, terminado por una incontestable victoria, puesto que hemos ocupado las posiciones del enemigo y le hemos rechazado.

«Este resultado explica las noticias de Verdun y otros lugares, anunciando la retirada de cuerpos prusianos, y su vuelta sobre el Mosela.

«Pero la jornada no había terminado.

«Los prusianos libraron todavía batalla en Gravelotte.

«Lo incompleto de los detalles no nos permite consignar si este punto estaba ocupado por los prusianos, o si lo atacaron. Lo cierto es que quedamos dueños de él, puesto que el despacho de Bazaine dice que fueron rechazados, y que este despacho de Metz demuestra que nuestras comunicaciones no están interrumpidas.

Vase lo oficial.

«Según noticias de carácter menos auténtico, la batalla continuaba, batiéndose ayer 17 en una línea de diez y seis kilómetros, puesto que se había oído fuego por una parte hacia Brey, y por otra hacia Mars-la-Tour.

«Como se ve, el gran ejército prusiano considera de importancia suma el precedernos en el movimiento de retirada hacia Chalons. Quizás, y esta es una hipótesis admisible, el movimiento de Bazaine tiene por objeto impedir la reunión de los ejércitos prusianos entre el Mosela y el Mosna.

«De Metz a Verdun hay cuatro jornadas, que podrán considerarse como cuatro batallas.

«Pero si no será lícito cantar victoria hasta el triunfo definitivo del movimiento, podemos desde hoy envalanecernos con la indisputable superioridad de nuestras tropas. Desde el día en que no combatieron ocho contra uno, los prusianos fueron rechazados, y la hipócrita jactancia de Guillermo I no conseguirá que los brillantes en cueros de Longueville, Domcourt, Vionville y Gravelotte dejen de ser para nuestras armas triunfos indisputables, y no devuelvan a Francia la esperanza por un momento anublada.»

«Metz 15 de agosto (4 las diez de la mañana.)

«Las tropas que verificaban un movimiento sobre Moulin-les-Metz y en la dirección de Etain y Verdun han debido dar media vuelta para hacer frente al enemigo, que trataba de impedir su retirada.

«A las cuatro y media, de ayer domingo, 14 de agosto, se disparó el primer cañonazo en la Aldea de Vallère. Desde este momento hasta cerrada la noche no cesó el fuego. Se extendió en una extensión de tres leguas. Los prusianos han experimentado una derrota completa y pérdidas considerables.

«No conocemos el número de nuestros muertos y heridos; pero es cierto que es muy inferior al de las pérdidas del enemigo. Esta ha retrocedido diez kilómetros. Al batirse en retirada ha incendiado varias aldeas. La posición que ha defendido con mas encarnizamiento es la de Sainte-Barbe.

«Sainte-Barbe es una aldea de poco más de 300 habitantes. Los prusianos estaban colocados sobre una altura formando una especie de plaza, y han sido desalojados con trabajo. Al retirarse han dado fuego a la aldea.

«Toda la ciudad estaba angustiada; las mujeres y los niños estaban a las puertas de las casas y de las tiendas medio cerradas; los convoyes militares ocupaban todas las calles y puertas de la ciudad. Se oía cada cañonazo y cada descarga de metralladora de una manera horriblemente distinta.

«Durante toda la noche no han cesado, y no cesan todavía de atravesar Metz tropas de refresco que van al combate, que ha vuelto a empezar esta mañana por la parte de Montigny a tres kilómetros de la ciudad. El estampido del cañon suena sin cesar. Esta noche ha viato

de 800
tam-
vénite
Carlos
de
15 y
esque-
vaux.
elotte
court-
en ca-
reta
velotte
debia
reest-
gene-
dican
de decir,
minado
hemos
hemos
Verdun
e cuer-
la.
alla en
permite
do por
es que
espacho
y que
uestras
téntico,
en una
que se
Brey, y
no con-
os en el
Quizás,
imiento
reunion
ela y el
as, que
hasta el
nos dese-
supere
a que
rusianos
ancia de
ntes en-
onville y
s armas
Francia
»
mañana.)
vimiento
de Etain
para ha-
pedir su
go, 14 de
en la Al-
ista cor-
endón en
abios han
pérdidas
os muer-
inferior
retroce-
ira la ha-
de ha de
e Sainte-
s de 300
ados so-
de plaza,
retirarse
mujer-
las ca-
s convos
y puer-
o y cada
meta ho-
do, y no
de re-
to a em-
tigny a
apido del
he riato

...a la artillería con cañones y ametrallado-
...a los dragones, los coraceros y los carabi-
...es la caballería, que va sin tuda a acabar
victoria empezada esta mañana por la infan-
...Después han desfilado los cazadores de
...incennes; después la guardia imperial, que no
...ayr en fuego. Todo el mundo está de
...uerdo en que de parte de los franceses había
...yer poca gente de combate. El éxito será pues,
...uplicado por la desproporción de las fuerzas.
»El coronel del 43º regimiento de línea ha
...ido muerto; el del 64º ha sido promovido a ge-
...eral sobre el campo de batalla. El general De-
...aen, está herido según dicen.
»No sé cómo os llegan mis cartas. El correo
...es muy irregular.
»IDEM (a las cuatro de la tarde).—Al me-
...dio día ha cesado el fuego. El combate ha sido
...como yo decía, en Montigny, fuera de la puerta
...de Saint-Thiebaut, y en Moulins-les-Metz, fue-
...ra de la puerta de Francia. En este momento
...veo un pueblecito que está ardiendo: no sé cuál
...es. El enemigo ha sido rechazado en todas par-
...tes con grandes pérdidas.
»El emperador se había detenido a corta dis-
...tancia de Moulins, en Longeville-les-Metz, en
...casa de un amigo diputado; ha continuado su
...camino hacia Jarny, Etain, y probablemente a
...Verdun.
»El efecto moral del éxito de los triunfos que
...hemos obtenido ayer y esta mañana es muy
...grande, y no puede menos de ser el principio de
...victorias más decisivas.
»A los nombres de algunos oficiales heridos
...que os he comunicado esta mañana, hay que
...añadir los de los generales Castagny y Duples-
...sis. En los hospitales y en las ambulancias de
...Metz hay un gran número de heridos.
»Se ha publicado en Metz una orden del co-
...mandante de la plaza haciendo saber que, no
...pudiendo aumentarse más la población flotante
...para evitar que falten los víveres, no se admiti-
...rá a los campesinos que vengan a refugiarse a
...Metz, y estos serán enviados inmediatamente a
...sus aldeas respectivas.
»IDEM 16 (a las diez de la mañana).—Los
...combates del 14 y 15, tan gloriosos para las ar-
...mas francesas, serán fecundos en resultados mo-
...rales y materiales. El enemigo ha sido rechaza-
...do de las posiciones que quería conquistar, y no
...ha podido impedir la retirada del mariscal Ba-
...zaine. Estos sangrientos combates, que han cau-
...sado pérdidas muy sensibles, han producido la
...gran ventaja de levantar la moral de la tropa y
...de la población. Ya sabemos, y no por vanas
...fanfarronadas, que podemos batir a los prusian-
...os, y les batiremos cuando llegue el momento
...de una batalla grande y decisiva.
»Nuestros heridos son numerosos, y las heridas
...graves. Ancy, pueblo de 1.250 habitantes, había
...sido quemado ayer. Los prusianos debían pasar
...el Mosela por Gorze, capital de cantón, de 1.800
...habitantes. Anunciase que ayer hubo un comba-
...te en Mars-la-Tour, aldea de 650 habitantes, si-
...tuada sobre una llanura en la cumbre de un co-
...lado.
»Todo hace suponer que se dará una gran
...batalla decisiva cerca de aquel punto entre el
...ejército de Bazaine y el del príncipe Federico
...Carlos, que será tal vez reforzado por el cuerpo
...de ejército de Steinmetz.
Se ha constituido el comité de defensa de
Paris.
Se compone de
El general Trochu, Presidente.
El almirante Rigault de Genouilly.
El mariscal Vaillant.
El general Sourin.
El general d'Aufemarte.
El general Guisot.
El general Chabaud-Satour.
Jerónimo David, ministro de Obras Públicas.
El comité dará diariamente cuenta de sus ope-
raciones al ministro de la Guerra, y este a su vez
al Consejo de ministros.
Es muy justa la emoción que ha producido
en Francia el acto de salvajismo de que ha sido
teatro el departamento de Dordogne. Un paci-
fico y honrado propietario de dicho punto fué
cegado y quemado vivo por un grupo de prusian-
nos que le acusaban, en apariencia sin razón,
unos de ser un espía de Prusia, y otros de ser
enemigo del emperador. Recordamos con horror
estos terribles detalles y esperamos al mismo
tiempo que pronto la justicia castigará un cri-
men tan odioso. Entre tanto, nos es fácil com-
prender los peligros de las violentas declama-
ciones de ciertos periódicos que excitan a los
franceses, haciéndoles ver en todas partes es-

...pias prusianas y enemigos del orden. ¿No es
...acaso bastante la invasión extranjera, que aun
...estamos amenazados de una nueva desgracia?
En vista de esta situación, las autoridades de
los departamentos tienen que llenar graves de-
beres; su voz puede ser muy eficaz para hacer
entrar en razón a las masas exasperadas, y
creemos que obligado por las circunstancias,
sabrán elevarse a la altura de su difícil puesto.
(Journal des Debats.)
En Prusia se ha previsto todo lo necesario para
preparar al ejército alemán a una invasión del
territorio francés.
Todo soldado prusiano tiene un album en el
que están perfectamente dibujados y pintados
todos los uniformes del ejército francés, así es
que cuando está en las avanzadas puede decir
con exactitud cuáles son las tropas que ha vi-
sto. Está además provisto de un libro titulado:
El soldado alemán en Francia.—Manual para ha-
cerse comprender por todos los franceses sin cono-
cer el idioma del país. (Berlín, Julius Klönne, 1870).
Esa obra contiene en alemán y en francés las
frases más necesarias para el soldado.
He aquí una muestra:
«Al alojarnos, hablad con lentitud y distinta-
mente.—He aquí nuestras boletas.—Abrid las
ventanas.—Salid.—Está prohibida la entrada
en esta habitación.—Venid y enseñadme el
cobertizo...
Para comer: Pedimos el almuerzo, la comida,
la cena.—¿Cómo? ¿qué? ¿qué es?—Decid que no
tenéis víveres?—Voy a verlo yo mismo, y si me
engañais tendreis ocasion de arrepentiros.—Va-
mos a matar esas gallinas, esos pichones.—
Asadlos...
Los oficiales y tenientes poseen además un
mapa de Francia.
(Journal des Debats.)
Continúa el abastecimiento de París con infa-
tigable actividad. La población de la gran ciu-
dad, puede estar perfectamente tranquila. A es-
tas horas tenemos ya provisiones, suelta lo que
suceda, para algunos meses, y sin embargo con-
tinúa la entrada en almacenes de toda clase de
comestibles.
(La Liberté.)
VERDUN 19 de agosto de 1870.—Tenemos
que registrar un nuevo combate de titanes, hor-
rible carnicería que ha durado nueve horas y
media.
Es sabido que el combate del 16 tuvo por re-
sultado el impedir la reunion de los cuerpos de
ejército del archiduque Federico Carlos y del
general Steinmetz. La vanguardia del general
había sido arrojada de Domcourt, mientras que
todo el ejército del archiduque perdía sus po-
siciones de Gravelotte, Vionville y Mars-la-
Tour.
Pero en este encuentro, sólo el ejército del
príncipe había sufrido pérdidas considerables;
el del general Steinmetz, no había tenido más
que una ligera escaramuza.
Por esto el mariscal Bazaine había tomado
las medidas mas acertadas para observar los
movimientos de tan temible enemigo.
Sin abandonar la estensa meseta ilustrada
por su victoria del 16, hizo avanzar hacia el
Norte en direccion de Brey una parte de su ejér-
cito.
Entonces nuestros soldados pudieron gozar
de la vista de ese raro espectáculo que yo he
contemplado ya una vez en Forbach.
Mientras que ocupaban las alturas de Saint-
Privat y de Sainte-Marie-aux-Chenes, se distin-
guir delante de sí mas que una especie de valle
cuya vertiente opuesta estaba poblada de un
espeso bosque en una extensión de mas de una
legua.—Nuestros soldados oyeron inopinada-
mente una especie de rumor que se levantaba
entre la espesura. Los árboles aparecieron mas
compactos y un momento después se dejaron ver
millares de puntos brillantes.
Era el enemigo que había pasado dos días y
dos noches en el bosque de Moyenvres, y que
avanzaba en aquel momento. Pero el mariscal
Bazaine, que parece tan enterado de estos ar-
dides de guerra como los prusianos, había to-
mado sus posiciones con oportunidad.
A las once se rompió el fuego. Fusiles, caño-
nes, ametralladoras, todo se puso en juego. Las
granadas prusianas llovían sobre nuestros sol-
dados causando estragos. Nuestras ametralla-
doras sembraban la muerte en las filas prusian-
nas como en Borna.
Los que sobrevivían llenaban los huecos que
dejaban los muertos. Mas de un regimiento ha-
quejado hasta el último cartucho; mas de una
batería se ha quedado sin municiones. Jamás se
ha visto combate tan ensangrentado. Solo la noche
ha podido poner término al combate.

Pero en esta batalla no hemos perdido una
sola pulgada de terreno, mientras que el enemi-
go, desde las siete de la tarde, ya no se divisaba.
Silencioso y sombrío como siempre, se había re-
plegado sobre el bosque de Moyenvres.
Otra victoria conseguida; pero las pérdidas
son considerables por ambos lados.
A las cinco de esta mañana, nuestros solda-
dos, dueños de sus posiciones desde Sainte-Marie-
des-Chenes a Privat, disparaban sus cañones
sobre el bosque sin que el enemigo contestase.
Esta es la importante noticia que esta tarde
ha traído a Verdun un hombre digno de fé, se-
gún me aseguran las autoridades.
De su boca he recogido estos detalles; bajo sus
indicaciones he trazado el croquis de las posi-
ciones. Tengo una completa seguridad de que
todos los detalles son verdaderos.
El Estado Mayor tenía conocimiento de que
había tenido lugar una batalla, pero le era to-
talmente imposible determinar el punto donde
se había dado; las noticias que habían dado los
guardas, los gendarmes y varios hombres de
confianza lo aseguraban, pero el telégrafo se-
guía callado.
Y es que, según acabamos de saber, los prusian-
os han cortado el telégrafo en Etain, solo
punto de comunicacion con Brieg.
(Le Figaro.)
El mariscal Bazaine dirigió no ha muchos días
a sus tropas la alocucion siguiente:
«Ahora estamos manteniendo nuestra línea
de batalla entre Thionville, Metz y Nancy; de-
tras tenemos otra línea, la del Mosela, y detrás
otra la de Champagne, y detrás de esa otra, la
de los Argones, y detrás todavía otra, la de
Paris etc., etc.»
(Salut Public de Lyon.)
PRENSA ALEMANA.
De la Gaceta de Colonia tomamos la corres-
pondencia siguiente fechada en
Courcelle-Chaussey 14 de agosto.
«Esta mañana dos ayudantes de campo del
cuartel general, han traído a las avanzadas la
orden de hacer un gran reconocimiento a la iz-
quierda de Metz.—Los soldados debían comer su
rancho antes de ponerse en marcha.—Pronto
llegó contraórden, pero advirtiéndoles que no
abandonasen sus vivacs.—Hacia las cuatro, oi-
mos cañonazos, y a las cinco se tocó alarma en
Courcelles.—En un abrir y cerrar de ojos des-
aparecen los vivacs, y las columnas avanzan
hacia Metz.
»El primer cuerpo de ejército se bate con el
enemigo; el combate es muy vivo, y se oye des-
de la rampa de la fortaleza.
»El 7.º cuerpo acude en auxilio del 1.º, prue-
ba evidente de que los franceses han con-
centrado allí la mayor parte de su ejército; pe-
ro hemos acabado por rechazarlo.
»Nuestros soldados se han batido como leones
a pesar de que en las primeras dos horas tuvie-
ron que combatir con fuerzas muy superiores
que tenían posiciones excelentes.—Un cuerpo
de nuestro ejército ha sostenido la lucha contra
tres cuerpos del ejército francés.—Por conse-
cuencia grandes pérdidas, sobre todo en nues-
tra artillería.
»Me ha sido imposible permanecer allí hasta
el fin de la batalla; el trasporte de heridos re-
clamaba mi presencia en las ambulancias, y la
noche además, cubría ya el campo de batalla.
»La lucha ha sido sangrienta; una verdadera
carnicería; por eso ha sido más bella la victoria
en el momento de cerrar mi carta, me dicen que
cuatro divisiones francesas mandadas por Ba-
zaine, han tomado parte en ella: Sus baterías
estaban perfectamente servidas: nosotros hemos
hecho jugar de diez a doce. Los regimientos 13,
15, 43, 55 y 73, y tambien al batallón de caza-
dores de la Prusia oriental, que ha sufrido
mucho.
»Metz tiene vituallos para cuatro meses.
Vive en el campo de batalla delante de Metz,
15 de agosto por la mañana.
»Al fin puedo transmitir un croquis del re-
conocimiento de ayer, el cual, gracias a la bra-
vura de nuestros soldados, se convirtió en un
combate de los más sangrientos.
A las cinco menos cuarto llegó la orden de
verificar un reconocimiento hacia Metz para co-
nocer las fuerzas del enemigo en ese punto; se
estimaron en 100.000 hombres mandados por
Bazaine. El objeto de la operación era retener
y entretener a esta division para facilitar las
operaciones hacia el Sud-Oeste.
El proyecto tuvo un éxito inmejorable.
A la izquierda de la primera division, avanza-
ba la décima tercera por el camino de Lesne-
zey. Esta division rompió el fuego, la prime-

ra division marchaba por Pont-à-Chassy, Plan-
ville a Montoy. La segunda division, según el
camino de Etanges, Noisseville y Servigny es-
taban ocupados por el enemigo; pero a los pri-
meros cañonazos se replegó rápidamente sobre
la posición de Vautoux-Borny.
Allí estaba su posición principal. La había
cubierto de atrengueramientos.
A las cinco nuestra vanguardia se mezcló en
la pelea cerca de Montoy. Débil en comparacion
de las fuerzas que el enemigo le oponía, era
fuerte por su bravura. La décima tercera divi-
sion francesa luchaba contra nuestro regimen-
to núm. 43 y dos compañías de cazadores de la
Prusia oriental.
Entonces se hizo avanzar todo el cuerpo de
vanguardia; dos compañías de cazadores y el
tercer regimiento hacia Montoy, en la direccion
de Planville, a fin de establecer sobre aquel
punto comunicaciones con la segunda division.
El grueso de la primera division, (la brigada
de Gail) avanzó entre Planville y Montoy. Mar-
chaba a la cabeza el 2º regimiento, del lado de
Montoy, en la direccion de Neilly.
El regimiento del príncipe real se detuvo pro-
visionalmente en la calzada, al Sud de Noire-
ville, como cuerpo de reserva.
Un combate sangriento, firmisimamente por-
tenido, se trabó en toda la línea. El terrible
fuego de la artillería y las descargas de los pe-
lotones de infantería se oían sin interrupcion.
»La vanguardia y el grueso del ejército, sin
embargo consiguen colocarse en semicírculo en
los declives al N. O. de Montoy, sobre las dos
calzadas que conducen a Metz.—A la izquierda
de esta posición concentrada, se sostienen las
baterías de la division 13, a la derecha, las de la
2.ª division, y 14 baterías de nuestro primer
cuerpo.
»El fuego concentrado duró desde las 5 a las
8 de la noche, es decir hasta el crepúsculo, pa-
rece que ha causado grandes pérdidas al ene-
migo. Por el contrario la artillería francesa no
ha hecho poco daño, por la poca precisión de sus
disparos.
»La mayor parte de nuestros heridos, incluído
los artilleros, han sido víctimas de la infantería.
»Nuestra artillería hubiese obtenido aun me-
jores ventajas, pero tenía que luchar contra dos
obstáculos: primero con la direccion del viento
que ocultaba las posiciones enemigas con huma-
rones espesos y después con el sol que al poner-
se, rojo como fuego y ardiente, llegaba a los ar-
tilleros. Apenas era posible mirar algunos mi-
nutos hacia el enemigo.
»Como he dicho antes, el combate ha sido en-
carnizado. El ala izquierda de la 2.ª division, los
regimientos 4, 43, y 44 han tenido grandes pér-
didas. Así que hacia las siete de la noche, pro-
ximamente, nuestro centro derecho, donde se
apoyaba la 1.ª division sobre la 2.ª había perdido
a casi todos sus oficiales. En aquel momento el
general de division Benheim, vió a un soldado
que fumaba tranquilamente un cigarro, en me-
dio del horroroso combate; tal espectáculo en-
canto al general, se dirigió al soldado, le pre-
dió fuego; encendió un cigarro, reunió a los ba-
tallones sin oficiales y con su cigarro en la boca
y la espada en la mano, condujo a los desmora-
dos batallones al combate.
»La lucha se prolongó hasta las nueve de la
noche, la oscuridad era completa; hasta aquel
instante, todas nuestras divisiones permanecie-
ron en el campo de batalla.
»Continuaron en sus posiciones hasta más de
las diez. Entonces recibieron la orden de regre-
sar a sus vivacs.
»Solamente una vez, ya estaba muy avanzada
la noche, el enemigo intentó la ofensiva; contra-
el extremo de nuestra ala derecha, en la direc-
cion de Nouilly.—Se vió obligado a replegarse a
Metz.
»Por ahora no pueden calcularse nuestras pér-
didas; pero son considerables.
»Esta mañana, nuestro general en jefe ha
enviado un parlamentario al general Bazaine
para pedirle armisticio, con el objeto de enterrar
a los muertos y recoger a los muchos heridos que
cayeron en las baterías de la fortaleza.
»El mariscal accedió con mucho agrado; en
este instante se verifica la inhumacion de aque-
llos valientes.
»No hay orden alguna para continuar la lu-
cha. El objeto está conseguido.—El enemigo ha
sido rechazado hacia Metz, y Prusia queda dueño
del campo.
»Hoy por la tarde han llegado a esta ciudad
(Munich) dos cañones conquistados por nuestro
valiente ejército. Una multitud tan numerosa
aguardaba entusiasmada en la estación, donde
donde han sido llevados en procesion, pasando
por las principales calles al unísono de la

Guerra y desde allí á la plaza del palacio. (Residenz).

Manchener Zeitung.

El auditor de guerra de la plaza de Ulm, dijo un día en una sociedad de amigos que no quisiera más sino poder ayudar á los soldados en el atrincheramiento de aquella fortaleza; uno de los circunstantes exclamó que daría cien florines de oro por ver á todo un señor auditor llevando espuelas de tierra. El auditor le cogió la palabra; mandó cien florines á la sociedad para socorro de los heridos en campaña, y pasó un día entero desde el amanecer; cumpliendo escrupulosamente la palabra empeñada.

Köln. Zeitung.

Escriben de Königsberg que se ha dado orden verbal á la guarnición de aquella plaza para que los soldados saluden á los oficiales franceses que se encuentran allí prisioneros, y les hagan los mismos honores que á los oficiales prusianos. En cambio los oficiales franceses deben ser los primeros en saludar á los oficiales prusianos. Los oficiales franceses reciben de capitán para abajo 15 silber grossen; y de capitán para arriba, sin más distinción, 25 silber grossen de paga diaria (7 1/2 y 12 1/2 rvn).

Köln. Zeitung.

PRENSA INGLESA.

HAMBURGO 18 de agosto.—Un despacho que acaba de llegar del almirante de la flota francesa, dice que el término de diez días se refería á los buques neutrales que saliesen de los puertos de estas costas, y que desde el 15 empezaría el bloqueo absoluto de los rios Elba y Wesar: que fué una equivocación suponer que podrían entrar.

(The Times).

PRENSA BELGA.

Escriben de París á L'Independance Belge: «Se dice que el emperador está enfermo en Chalons: la guardia móvil completa que estaba allí, llega esta tarde á París, y desde aquí los envían al campo de Saint-Maur.—Esta circunstancia, lo confieso, pareceme más que extraordinaria.

¿Será resultado del hostil recibimiento que hicieron al emperador?—No obstante: no era esta suficiente razón para privar al ejército de su ayuda.

Mr. Thiers tiene frecuentes entrevistas con el general Chabaud-Latour, encargado del armamento de París; los consejos del ilustre hombre de Estado son tan patéticos como inteligentes. Ya refirió hace días la posible causa del mariscal Baragney d'Hilliers.

Hé aquí otra que no parece menos probable: Supongamos que la emperatriz hubiese llamado al que mandaba á París para interrogarle sobre la situación.—¿Qué se le habría contestado?—Que muy en breve quedaría la ciudad en completa calma.

Pero si la emperatriz hubiese proseguido; pero, ¿y nosotros? ¿Y la dinastía?—Oh! en cuanto á ese punto, *podría* haber dicho el general: nadie piensa más que en expulsar á los prusianos, á toda costa; respecto á lo demás, veremos más tarde.

De aquí se derivaría la cólera de S. M. Eugenia, y la inmediata revocación del mariscal.

La emperatriz está muy aislada: muchas personas han olvidado ya el camino de las Tullerías. Pero puesto que hablo de la emperatriz, debo consignar una medida digna que ha tomado: ha resuelto que el palacio de Compiègne y el jardín de las Tullerías, se conviertan en magníficos hospitales de sangre.

La proclama publicada por el general Trochu al tomar el mando de París, deja completamente aparte la cuestión dinástica.

En efecto; no hay en ella ni la menor alusión al emperador ni á su familia; termina con la divisa bretona: «Por la patria!» En el campo dinástico ha sido muy mal recibido este silencio, justificado por los sucesos y las disposiciones de la opinión, tanto en el ejército como entre los paisanos. Un miembro de la mayoría, antiguo ministro de Napoleón III, Mr. Pinard, quiso interpelar al Gobierno acerca de esa proclama, pero sus colegas se lo impidieron. Juzgaron con razón el momento inoportuno.

(Independencia Belga.)

Continuación de los apuntes de Mr. About.

SCHIRMECK (Vosges), sábado, tarde, 13 de agosto.—He encontrado varios prusianos á pié, á caballo, en carruaje; pero he llegado al campo sin que nadie me interrogue, ni me registre, ni siquiera me fusile.

El camino de Saverne á Wasselonne es largo y monótono: 14 kilómetros de llanura y de llanura desierta; ni carreteras, ni peatones, ni siquiera uno de esos peregrinos que se hallan en tiempos normales con el rosario en la mano y la vista vuelta hacia Monswiller, donde una Virgen especialista cura milagrosamente á los cerdos.—Algunos aldeanos trabajan en el campo; uno de ellos cava aprisa y con recelo, mirando al horizonte, temiendo que los prusianos lleguen á comprarle sus caballos. Una mujer coge patatas, volviendo la cabeza á todas partes; teme que un soldado del rey Guillermo le compre su cosecha á precio de guerra, es decir, con un bono ilegible sobre una caja invisible. Dichosa seguridad del campo, ¿dónde estás?

Imito la prudencia de la buena mujer y del aldeano, y exploro yo mismo mi camino.—Antes del medio día llego á la pequeña ciudad de Wasselonne.—Los prusianos han estado allí, prometiendo volver con frecuencia; pero por de pronto no están, y se puede almorzar en paz en el hotel de la Pomme-d'Or.

Ya están sentados á la mesa ocho jóvenes, y reparan perfectamente su fatiga. Llevan el lazo de la Sociedad internacional; llegan del campo de batalla de Wörth, y buscan el medio de unirse al ejército francés sin saber positivamente dónde está. Como yo, han supuesto que el camino de los Vosges estará aún espedito dos ó tres días; que podrán llegar á través de las montañas á Epinal, y desde allí dirigirse á París ó á Chalons por la vía férrea.—Trabamos pronto conversación, y supe por ellos que pertenecían al grupo formado en Tolosa por M. Delmas, delegado de la Sociedad internacional, y que sus compañeros Schott, de Smet, Schüler, Geisan, Schein, Schen y Fauser, pertenecen á diversas nacionalidades y á clases distintas; entre ellos hay un bávaro, un sueco, un suizo, un belga, un cirujano, un escultor, un dentista, varios negociantes y el simpático Fauser, que es zapatero, que espontáneamente se ha puesto al servicio de los otros siete.

Todos ellos francos, buenos, decidores, en suma; sostenidos por el amor al bien.

Mr. Delmas y sus compañeros me invitaron á viajar con ellos. Tomaron en Strasburgo un ómnibus y dos caballos: el carruaje está bastante cargado de medicamentos, de lienzo, etc., y los caballos andan hace ocho días.—Trataremos de aliviar á los pobres animales; subiremos la cuesta á pié.—Entendidos.

A la hora en que salimos de Wasselonne, los badenses han atacado á Strasburgo; avanzan al Sud-Oeste, en la dirección de Molsheim; también se dice que sus exploradores han sometido esta pequeña ciudad á una fuerte contribución. Necesitamos llegar antes que ellos á Schirmeck para servirnos del telégrafo y tranquilizar á nuestras familias.—Además, yo tengo en el bolsillo mis papeles, que representan ocho días de trabajo, y á sus ojos sería un cuerpo de delito.

Ayer un imbécil de sargento alemán ha sorprendido cuatro colegiales con uniforme y los ha hecho prisioneros de guerra. ¡Ya se vé, llevaban un águila en los botones!

Atravesamos muchas villas de los Vosges, y las poblaciones que esperaban ver prusianos y que no conocen las insignias de la Internacional, nos toman por la vanguardia prusiana, nos rodean, nos observan con curiosidad.—Aquellas gentes son franceses y valientes; descienden en línea recta de los modestos héroes que defendieron nuestras fronteras en 1792, 1814 y 1815. Sostenidos, sencillamente animados por la presencia de algunas tropas, harían una buena campaña, respondo de ello, en un país cubierto, accidentado, eminentemente favorable para las sorpresas.

Pero desgraciadamente —y mi patriotismo gime por ello,—parece que los jefes se han olvidado de que los Vosges son una fortaleza natural. ¡Ni un kópis en estos desfiladeros, donde cien hombres podrían destrozar á diez mil!—Ni un camino cortado, ni un árbol!

El paisano se cree, se siente abandonado, vendido, y se dice, con razón ó sin ella, que nada puede por sí mismo. No tiene armas, y aunque las tuviera, apenas sabe servirse de ellas. Las compañías de franc tireurs, que tomaban tan grande empuje desde el año 1867, han quedado descorazonadas, sino disueltas con las instrucciones del ministro de la Guerra.

El paisano, á Dios gracias, no está desanimado, está desorientado. Los alcaldes, no le aconsejan la resistencia, sino la prudencia: es preciso sonreír al enemigo para que no quemé las casas. Tal es el espíritu de las autoridades francesas en 1870; ¡Hacer cortar las calles! ¡Ni pensar siquiera! ¿Qué diría la administración de

puentes y calzadas? ¡Arrancar pinos! ¡La administración de bosques nos formaría un proces verbal!

Yo he escuchado tan bellas razones y me he estremecido de cólera. ¡He hablado, perorado, he gritado al fin! Las mujeres lloran, los viejos levantan la cabeza, algunos jóvenes crisan los puños y preguntan si el gobierno ha escondido los fusiles; la mayoría se calla y conserva esa sonrisa ambigua y misteriosa que me preocupó desde el principio. Sin embargo que no se fie el enemigo, nuestras montañas le costarán caras si las vuelve á pasar como vencido; pero esta idea no me satisface; sólo es gloriosa á medias (1). Querría que se pusieran los Vosges en estado de defensa para detener las tropas á la ida y á la vuelta. ¡Aún es tiempo! Cinco mil hombres de tropas regulares y veinte mil fusiles, serían suficientes para guardar todas las entradas; el azadon y la piqueta cortarían el camino en dos días. ¿En qué piensan los encargados de organizar la defensa nacional? Hacen la gran guerra, muy bien; pero ¿es razón esta para desear la guerrilla?

Hace cuatro ó cinco días, cuando los prusianos dueños de Saverne volvían la mente al camino rápido, arbolado y quebrado que debía conducirlos á Phalsburgo, una idea bien natural los contuvo. Evidentemente el camino estaría guardado y sería defendido; no podían suponer sin estar locos, que se abandonase tal posición al enemigo; enviaron algunos exploradores, se persuadieron que el camino estaba espedito. Enviaron otros; juraron y perjurarón que no habían encontrado ni un solo soldado. Un tercer reconocimiento vino á confirmar los dos primeros, y el general Gersdorff, al llegar á Saverne, no estaba mas que medio convencido. No puedo creer,—decía,—que nos abandonen un camino donde algunas compañías bastarían para detener un ejército. En cuanto á nosotros,—añadió,—cuando las tomemos, sabremos defenderlas.

Han tomado más de una de las mejores sin disparar un tiro; pero, á Dios gracias, aun les queda trabajo. Apresurémonos á ocupar nuestras montañas, á cortar nuestros caminos, á guardar nuestros desfiladeros. Despertemos el patriotismo de los campesinos vosgenses, que no duermen mas que de un ojo, y animémosles apoyando su defensa sobre uno ó dos regimientos del ejército. Quedan algunas bagatelas para terminar la defensa de los Vosges; pero esas bagatelas, satisfechas á tiempo, nos economizarán 100.000 hombres.

SEHERMEK á las 7.—Estamos al pié de Donn, en un país que la de Erckmann Chatrian, dotaron de una reputación bien adquirida. ¡Que renazca su gloria en 1870!

Mientras esperamos vemos pasar á tres turistas ingleses, según dicen, que el alcalde deja pasar. Vienen de Nancy, donde han dejado á los prusianos y quieren llegar esta noche á Molsheim, donde dichos señores acaban de instalarse, todo para poner en seguridad unos croquis que han hecho en los Vosges. Llevan pasaportes ingleses sin visar. El alcalde los deja ir; la población murmura.

EPINAL, lunes 2 de la mañana.—Hemos venido en un día de Schirmeck á Senones, de allí á Ramberviller y desde aquel punto aquí. En todo el camino hemos encontrado poblaciones enérgicas que piden armas y jefes. En Senones, en la misma plaza, el alcalde, el inspector de bosques, los mismos habitantes me han demostrado cuán poco se necesita para poner á estas buenas gentes en pié de guerra. Yo les arengué cuanto pude, les aconsejé el *self help*, les persuadí á que se alzasen por sí mismos sin esperar otras órdenes de un gobierno desalentado ó absorto en otros asuntos. Por fin se pusieron en movimiento para cortar caminos y árboles.

Sitios hay en que una libra de pólvora y tres disparos, retardarían una división diez horas. Los Vosges no serán abandonados sin defensa; interpondrán vigas en los caminos por donde trate de pasar el enemigo. ¡Viva Francia! Esta guerra será el fin de muchas cosas; pero os juro que no será el fin de nuestra patria.

E. ABOUT.

BOLETIN TELEGRÁFICO.

(SERVICIO PARTICULAR DEL RHIN.)

FLORENCIA 21.—El príncipe Napoleón ha llegado á esta capital.

La Cámara de los Diputados ha adoptado con gran mayoría un crédito militar de 40.000 000.

PARIS 22 (á las ocho y cincuenta de la mañana).—El *Caulois* publica una correspondencia anunciando que los prusianos han bombardeado á Toul el 16, pero que se ignora el resultado.

IDEM 22 (á las doce y cincuenta de la tarde).—Los movimientos del ejército francés se tienen muy secretos.

Créese próximo un movimiento combinado de los mariscales Bazaine y Mac-Mahon.

A primera hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, 61-50.

No hay operaciones en fondos españoles.

(Fabra.)

PARIS 22 (á las tres y quince de la tarde).—Según despachos prusianos, confirmase la capitulación de Phalsburgo.

Las pérdidas de los prusianos en los últimos combates han sido horribles.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés á 61,65.

3 por 100 español interior, 23.

3 por 100 exterior, 1867, á 25.

3 por 100 id., id., 1869, 26.

LONDRES 22.—Consolidados ingleses, de 91 5/4 á 7/8.

PARIS 22 (á las tres y veinticinco).—El *Siglo* dice que el empréstito nacional cuya suscripción se abrirá mañana, está cubierto con anticipación.

PARIS 22 (á las cuatro de la tarde).—La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy interesante.—El presidente del Consejo, conde de Palikao, dice que desde esta mañana se tienen noticias de Bazaine, las cuales están fechadas el 19. Estas noticias son buenas. «Yo no os las puedo detallar. Prueban la confianza y la energía del general Bazaine. Confianza y energía que tenemos nosotros también.»

Añade: «Los trabajos de defensa de París adelantan. Estamos dispuestos para recibir á cualquiera que se presente delante de nosotros.»

El señor de Keratry, propone que nueve diputados elegidos del seno de la Cámara se agreguen á la junta de defensa de París.—La Cámara considera urgente esta proposición, y acuerda inmediatamente reunir secciones para el nombramiento de una comisión que dé dictámenes.

El conde de Palikao sube á la tribuna y dice:

«Declaro en nombre del Gobierno que no aceptamos la proposición del señor Keratry. Nosotros tenemos la responsabilidad, y queremos tener los medios de ejercer el poder. Hemos reducido el número de individuos de la Junta de defensa, porque un número demasiado grande tendria inconvenientes. Nos oponemos, pues, á que se agreguen diputados á la junta. Tenemos la responsabilidad de nuestros actos y la queremos entera.»

El señor Picard insiste en la necesidad de la reunion de las sesiones y en la de la participación de la nación en los negocios públicos.

La Cámara se reúne inmediatamente en secciones para el nombramiento de la comisión.

La sesión pública va á abrirse de nueve.

El dictamen está ya redactado.

Fabra.

PARIS 22 de agosto (á las siete y veinticinco de la tarde).—Cuerpo legislativo.—La comisión no ha aceptado la proposición de Mr. de Keratry, pero ha presentado una proposición nueva que examinará mañana de acuerdo con el ministro de la Guerra.

ALEJANDRIA 22.—Unos buques franceses han tomado la fragata prusiana *Hertha*.

LONDRES 22 (por el cable).—El *Daily News* publica una carta de Louis Blanc, en la que pide en nombre de la patria republicana que Francia, volviendo á tomar posesión de sí misma proponga á Alemania la fraternidad de los pueblos, es decir, una paz honrosa para todos.

(Fabra.)

PARIS 23 (á las seis y cincuenta).—El *Diario oficial* publica dos decretos; declarando en estado de sitio los departamentos del Nièvre y Cher.

El *Constitutionnel* desmiente categóricamente la noticia telegráfica dada por el *Times*, de que la emperatriz escribió una carta á la reina de Inglaterra, para pedirle su mediación. (Fabra.)

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

119. Algodonales.—Cádiz.—R. V.—Recibidos sellos hasta el 17 de noviembre.

120. Algodonales.—Cádiz.—E. J.—Id. idem en fin de octubre.

121. Algodonales.—Cádiz.—G. M.—Id. idem 14 de noviembre.

122. Algorfa.—Alicante.—J. A. de B.—Idem idem idem.

123. Alhavia.—Almería.—J. L. S.—Suscrito, puede enviar letra.

124. Almodovar del Campo.—Ciudad-Real.—R. S.—Atendida su reclamación.

125. Ames.—Coruña.—R. R. R.—Recibidos sellos hasta fin de setiembre.

126. Aranz.—Navarra.—M. J.—Id. id. fin de agosto.

127. Arcoz de la Frontera.—Cádiz.—J. de P.—Id. id. 14 de setiembre.

Imp. de los Sres. Rojas, Valverde, 16, bajo.